

LAS PINTURAS ESQUEMATICAS DE LA "CAÑADA DE CORCUELA", EN MOCLÍN

M. GARCIA SANCHEZ. J. CARRASCO RUS

Durante los años 1957 y 1958, exploramos en colaboración con M. Pellicer, la zona de Moclín (Granada) en una extensión de unos 40 Km², descubriendo los siguientes yacimientos prehistóricos¹:

- Tres sepulcros megalíticos, en Tozar.
- Una cueva sepulcral eneolítica, en Puerto Lope.
- Restos de dos poblados neo-eneolíticos, cerca de Moclín.
- Siete abrigos rocosos con pinturas rupestres esquemáticas.

La localización de los mismos puede observarse en el mapa de situación adjunto (fig.2).

En el curso de una prospección efectuada por uno de nosotros (M. García Sánchez), el día 5 de junio de 1959, se descubrió en dicha zona el nuevo grupo de pinturas objeto del presente estudio, habiendo realizado entonces los primeros calcos, fotos en blanco y negro y diapositivas en color, pero intereses de otro tipo desviaron nuestra atención hacia diferentes problemas.

Diez años después, el 25 de septiembre de 1969, hicimos una nueva visita al abrigo², obteniendo fotografías con rayos infrarrojos y revisando los calcos³.

SITUACION

El abrigo se halla emplazado a unos 900 m. al Norte del pueblo de Moclín, en la parte baja de la ladera NE. del "Cerro del Castillo" (Cota 1117 m.) y a unos 870 m. de altitud (fig.2). Sus coordenadas geográficas son aproximadamente 3º 47' 3" de longitud W. y 37º 20' 71" de latitud N.

Bajando por el camino de la cañada de Corcuela, se observan al otro lado del barranco, hacia el Oeste, una serie de abrigos rocosos que descienden a lo largo de unos 200 metros, en la parte inferior del tajo y próximo al final del promontorio calizo, se abre el abrigo rocoso, orientado al Este (Lám.1). Sus dimensiones son de 6 m. de anchura por unos 7 m. de altura y escasa profundidad, con el suelo fuertemente inclinado hacia el exterior y sin ningún relleno, excepto en la entrada, donde se halló un fragmento de azuela⁴.

GEOLOGIA DE LA ZONA⁵

El pueblo de Moclín se encuentra situado en el mapa a escala 1:50.000 del Servicio Topográfico Nacional muy cerca de su borde Sur, próximo al mapa nº 1009 (Granada).

Su situación, puede verse en los mapas geológicos confeccionados por García Dueñas⁶ y González Donoso⁷. Los materiales sobre los que se sitúa el pueblo de Moclín y su castillo corresponden a la unidad que García Dueñas denomina del "manto de Moclín"⁸. Esta unidad, al igual que los materiales que la rodean pertenece a la zona Subbética, la cual es una de las zonas externas de la Cordillera Bética. A su vez y según los sectores, la zona Subbética se puede dividir en varios dominios, según la posición paleogeográfica que ocuparon. De acuerdo con esto, la unidad de Moclín se atribuye al Subbético Interno.

Esta unidad de Moclín se desplazó con una dirección aproximada N 20°W con un sentido de avance hacia el N y cabalgó a materiales del dominio Subbético Medio, que es el que fundamentalmente aparece en la región, así al W. de Puerto Lope, en Benalúa de las Villas, E. de Colomera, etc. Este cabalgamiento cuyo valor de traslación debe superar con mucha olgura los 20 Km, se pudo producir quizás a partir del Cretáceo medio (durante la parte superior del Secundario), pues no existe absoluta seguridad en los datos observados, en una de las fuertes etapas compresivas que a lo largo del Terciario (en el Oligoceno o en el Mioceno Inferior) producen la estructuración de la Cordillera.

Todos los materiales que forman esta unidad son del Secundario, a excepción de algunos retazos muy pequeños de arcillas triásicas que no son significativos, el resto de los materiales pertenecen al Jurásico y al Cretácico. Son los materiales jurásicos los que nos interesan. En la parte inferior de la serie aparecen dolomías y encima de ellas calizas. La potencia de estos materiales puede ser superior a 400 m. de los cuales, en algún caso, 250 m. o más corresponden a dolomías. La edad atribuida a estos materiales es la del Lías inferior y medio (Jurásico inferior) y sobre ellos existen calizas con sílex que tienen algunos niveles de margocalizas intercalados y que corresponden al Lías superior. En algún punto de la unidad continúa la serie con términos más altos del Jurásico, así hacia Tiena Baja (en la hoja de Granada) o al NE de Limones (en el Cerro Cauro).

MATERIALES EN LOS QUE APARECEN LAS PINTURAS

Pertenecen al Jurásico inferior, dolomías localmente muy trituradas y recristalizadas y calizas en algunos casos con estratos muy potentes los que forman el relieve donde se sitúa el castillo de Moclín. Estos materiales, salvo en el caso de que se encuentren muy triturados, son bastante resistentes a los agentes de erosión física y por esto son capaces de dar fuertes relieves e incluso pendientes extraplomadas que pueden resistir a lo largo de mucho tiempo. Sin embargo frente al ataque químico, fundamentalmente por la acción conjunta del agua y del anhídrido carbónico, se disuelve con relativa facilidad por lo que se dan cuevas y otras formas de disolución tan frecuentes en numerosos puntos de la región. Estas cuevas y algunas otras formas del relieve han constituido a lo largo de toda la Prehistoria, viviendas improvisadas o refugios que en alguno de los

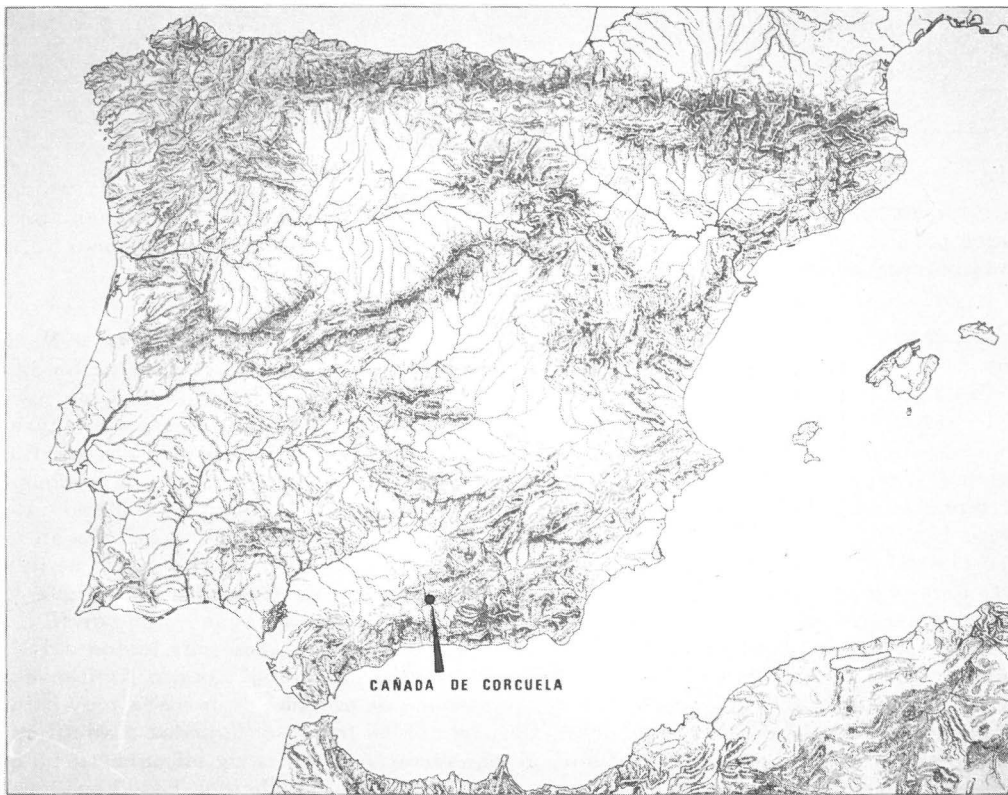


Fig. 1. Situación peninsular de las pinturas esquemáticas de “Cañada de Corcuela” (Moclín. Granada).

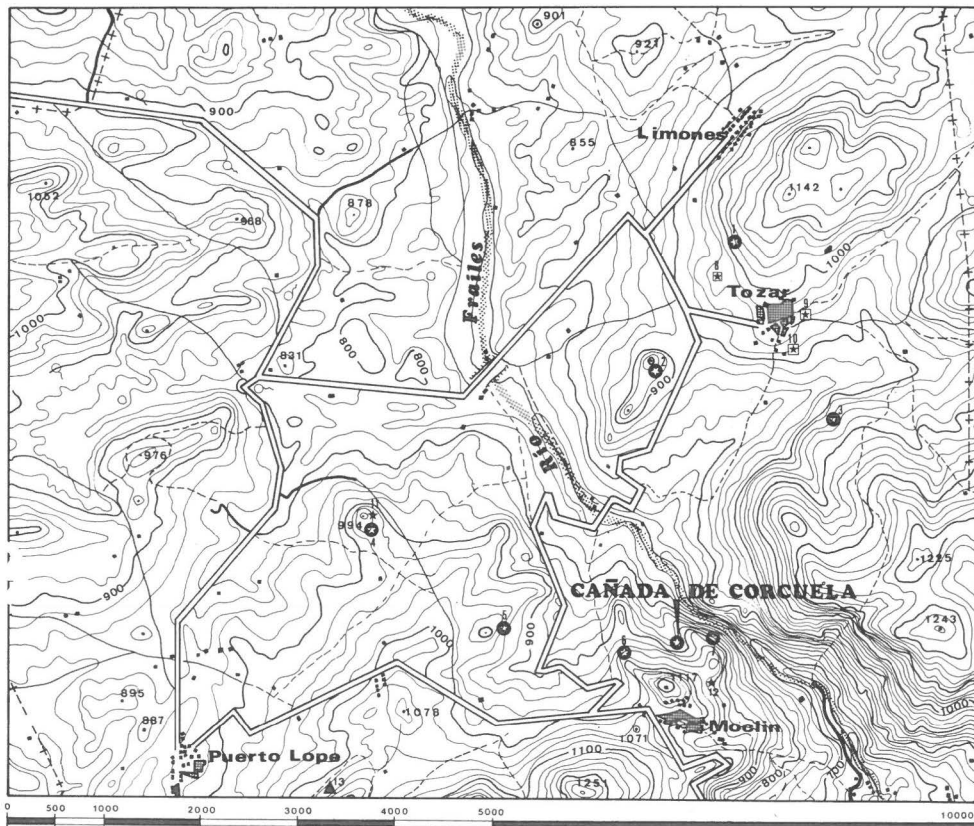


Fig. 2. Situación del yacimiento en la Región de los “Montes”.

casos tuvieron un habitat prolongado. Por esto es lógico que sus paredes fueran aprovechadas para la representación de figuras, máxime cuando pueden ofrecer superficies bastantes homogéneas tanto en color de fondo como en rugosidad.

Dado que desde aproximadamente la última edad glacial, que afectó sobre todo al N. de Europa, el clima del Sur de España parece ser más seco, ocurre que la evolución de la mayoría de las cuevas actualmente conocidas se ha hecho más lenta (al menos las más superficiales). De igual modo sucede con la evolución de los relieves calizos en cuyas superficies el agua tarda muy poco en desaparecer por filtrarse rápidamente o por fluir por simple arroyada. Al hacerse más lenta la evolución, se ha permitido que muchas de las pinturas efectuadas en materiales similares a los que tratamos, se hallan conservado. Sin embargo no se ha anulado por completo la acción del agua y así aún en algunas cuevas poco profundas existe, en alguna estación del año, un alto grado de humedad. Igual sucede con paredes extraplomadas y otras partes abrigadas en las que aunque no alcance la lluvia, sí les puede llegar cierta cantidad de agua, bien por filtraciones a través de grietas o por simples movimientos peliculares muy lentos del agua sobre las superficies de las rocas. Esta acción del agua aunque puede limitarse a pocos días a lo largo del año, es suficiente para poder deteriorar de manera muy notable las pinturas. De peores consecuencias aún, es que en los días húmedos y en sitios abrigados donde da poco el viento y el sol, se desarrollan algas, muy efímeras pero que combinan su acción con la ya citada del agua y del anhídrido carbónico. Este agua además puede formar pátinas y estropear las pinturas al transportar cierta cantidad de materiales disueltos, así a veces se observan superficies en las calizas y dolomías que se ennegrecen o toman colores rojizos o pardos donde a lo largo del año suele haber períodos de humedad y que son debidos en algunos casos a precipitaciones de óxidos de manganeso y de hierro que llevaban disueltos dichas aguas y que precisamente habrían tomado de las pequeñas cantidades que de estos elementos (Mn y Fe) pueden existir en la misma roca originalmente⁹.

DESCRIPCION

En la pared derecha del abrigo, orientada al SE., se aprecian, desde 1,10 m. sobre el nivel del suelo y en una superficie de 13 m², más de una veintena de pinturas rupestres esquemáticas claramente visibles y numerosas manchas y trazos de figuras desvanecidas (Lám. 1 y 4). Son de color rojo oscuro, excepto dos de ellas que son, una de un tono rosáceo y otra de color violáceo, estando en buen estado de conservación. Sus dimensiones oscilan de 26 a 7 cm. de altura y unos 16 mm. del grosor del trazo, como media.

Las gamas de color, las creemos debidas a variaciones originadas por la acción destructora del tiempo, como lo demuestra la existencia en algunas figuras de dos tonos distintos, que atribuimos a descomposición del color original. Por tanto, dada también la ausencia de superposiciones en el conjunto de figuras estudiado, no resultan de utilidad como medio de datación relativa.

Las figuras seguras son veintidós, de ellas catorce son humanas y ocho animales (todas son cabras del género "Capra Ibex"). Las pinturas tienen como tema general la caza, distinguiéndose dentro de la unidad de su escena varios grupos:

I) Figuras 1 a 5, regularmente conservadas. Hay cuatro humanas asexuadas, dos orientadas hacia abajo y las otras dos hacia arriba. Todas presentan los brazos abiertos por encima de la cabeza. Completando el grupo, aparecen una serie de trazos verticales de grosor variable.

II) Figuras 9 a 12. Compuesto por un grupo de dos hombres y una mujer, con los brazos y las piernas en alto.

III) Figuras 13 a 18. En él aparecen un hombre y una cabra montés mal conservadas y debajo un conjunto de hombre y mujer que levantan los brazos al unísono, como pretendiendo espantar al cuadrúpedo anterior.

IV) Figuras 19 a 30. Conjunto compuesto por cuatro cabras monteses, en diferente actitud y una serie de restos pictóricos de difícil filiación.

V) Figuras 31 a 42. Hay dos hombres y una mujer junto con tres cabras monteses y los restos de otra. Uno de los hombres, está lanzando un venablo a una cabra, mientras que la mujer pretende asustar a los cuadrúpedos con los brazos en alto, haciendo gestikulaciones. En este grupo aparece un hombre con el falo bien marcado y unas dimensiones generales superiores a todos los que componen el conjunto del abrigo, aparece rodeado de una serie de manchas ilegibles y parece presidir toda la escena que se desarrolla a su alrededor.

VI) Figuras 43-48. Compuesto por un grupo ilegible de manchas en cuyo fondo aparece una figura humana (¿cruciforme?).

Observando todo el conjunto de la escena, hay que precisar que las cabras se hallan en la parte central a la izquierda, mientras que los personajes aparecen rodeándolas, excepto la nº 32 que se halla en el centro.

a. Descripción individual

1. Figura humana asexuada con los brazos en alto.

Situada en la parte superior, de color rojo oscuro, tiene los brazos en alto, piernas abiertas, faltándole parte del cuerpo y casi la totalidad de una de las piernas. Dibujada en trazo grueso, las proporciones de las piernas, lo mismo que el cuerpo de mayor grosor, son normales.

Mide: 11,2 cm.

2. Figura humana asexuada con los brazos en alto.

Situada a la izquierda y algo inferior a la anterior, es de características similares. De color rojo oscuro, se diferencia por su mayor tamaño (posiblemente sea un hombre). Tiene el cuerpo bien diferenciado de las extremidades, haciéndose perceptible la fuerte textura del torax. Los brazos los tiene en alto y las piernas ligeramente abiertas.

Mide: 16,8 cm.

3. Figura humana asexuada con los brazos en alto.

Similar a las anteriores. Aparece orientada hacia abajo, de color rojo oscuro. Prácticamente le ha desaparecido el cuerpo y las extremidades superiores, quedando sólo los

restos insignificantes.

Mide: 13,6 cm.

4. Figura humana asexual con los brazos en alto.

Aparece orientada hacia abajo, de color rojo oscuro. Tiene los brazos en alto formando un ángulo de 90°; al igual que las piernas. Se halla perfectamente conservada y por sus dimensiones y configuración se podría afirmar que es un hombre. Su situación es directamente debajo de la figura nº 2.

Mide: 16 cm.

5. Grupo de trazos casi verticales.

Está compuesto por cinco rayas y una pequeña mancha, todas de color rojo oscuro. La mayor de ellas es de trazo grueso con unas medidas que oscilan sobre los 8 cm, ligeramente inclinado hacia la izquierda; las otras tres son de trazo fino y de dimensiones algo inferiores.

6. Manchas ilegibles de color rojo oscuro.

A la derecha de la figura 3 y a unos 0,32 m. aparecen dos manchas de pequeñas dimensiones (4 y 3 cm) dispuestas de una forma inclinada hacia la izquierda. El alcance de su significado no lo conocemos.

7. Trazo casi vertical.

Se halla paralelo a la figura 4 y a unos 0,44 m. de distancia por su lado derecho. El color es rojo oscuro y su significado no lo conocemos.

Mide 10 cm.

8. Trazo casi vertical.

Directamente debajo, a unos 0,16 m. aparece otra línea similar a la anterior.

Sus dimensiones son ligeramente inferiores: 8 cm.

9. Hombre con los brazos y piernas en cruz.

Hacia la izquierda y en posición ligeramente inferior a la que ocupa la nº 4, aparece la figura de un hombre que tiene los brazos extendidos en cruz ligeramente orientados hacia arriba. Las piernas las presenta de igual modo, con el falo ligeramente marcado. La conservación es buena, faltándole sólo parte de una de las piernas. El cuerpo lo tiene desproporcionado, siendo el tronco más largo que las extremidades. El color es rojo oscuro.

Mide desde la cabeza hasta el falo 12,1 cm.

10. Mancha ilegible de color rojo oscuro.

Directamente debajo de la anterior figura, aparecen tres pequeñas manchas unidas por un trazo fino. No sabemos su significado.

11. Hombre con los brazos y piernas en cruz.

Situado en una posición inferior y a la derecha del nº 9. Tiene los brazos y piernas extendidas en cruz y falo ligeramente marcado. La cabeza es la prolongación del trazo que compone el cuerpo. Su color es rojo oscuro y la conservación es buena si exceptuamos que falta una de las piernas.

Mide desde la cabeza hasta el falo 12,8 cm.

12. Figura humana asexuada con los brazos en alto y piernas abiertas.

En una posición algo superior y a unos 16 cm. a la derecha de la anterior aparece una figura humana en color oscuro. El sexo no aparece muy claro, pues si bien presenta un seno claramente marcado, también tiene falo. Está con los brazos en alto, cabeza redondeada hacia adelante, cuerpo grueso y piernas abiertas.

Mide: 14 cm.

13. Figura humana asexuada con los brazos y piernas extendidas en cruz.

Debajo directamente y a unos 12 cm. de la anterior, aparece una figura humana con los brazos en cruz en forma de alas, cabeza redondeada marcada y piernas en cruz estando una de ellas más levantada. La posición que tiene es bastante violenta con la cabeza forzada hacia adelante. El color es ligeramente rosáceo.

Mide desde la cabeza a la horizontal de las piernas: 6 cm.

14. Cabra montés.

Debajo y muy próxima a la anterior, aparece un cuadrúpedo (cabra montés) en mal estado de conservación, faltándole parte de la cornamenta y cuerpo, presentando solamente tres patas y un rabo indicado. Está orientada hacia la izquierda. El color es rojo oscuro.

Las dimensiones desde la punta del rabo hasta el hocico: 12,8 cm.

15. Mancha ilegible.

Se halla debajo de la figura 11, a unos 28 cm. De color rojo oscuro, no tiene rasgos definidos.

Mide: 5,5 cm.

16. Trazo vertical.

Debajo y a la izquierda de la cabra nº 14 se halla una línea gruesa por su parte superior que se afina por su parte inferior. Dada su proximidad a los cuadrúpedos y a un grupo de figuras humanas, posiblemente se trate de un arpón lanzado por alguno de los componentes de este último. Su color es rojo oscuro.

Mide: 10, 4 cm.

17. Hombre con los brazos en alto.

A la derecha y cercano a la figura anterior, se halla un hombre en color rojo oscuro, brazos en alto, cabeza bien marcada, piernas ligeramente abiertas y falo señalado. Parece ser el autor del lanzamiento del arpón anteriormente descrito.

Mide: 10 cm.

18. Figura humana asexuada con los brazos en alto.

A la derecha del nº 7, se halla una figura posiblemente de hombre, de color rojo oscuro, brazos en alto, cabeza pequeña, fuerte contextura torácica y piernas ostensiblemente abiertas. Uno de los brazos al igual que su pierna correspondiente aparecen muy abiertos.

Mide: 10 cm.

19. Cabra montés.

En la parte izquierda del abrigo y a una altura intermedia aparece la figura grácil de una pequeña cabra, orientada hacia la derecha. De color rojo oscuro, bien conservada

y proporciones perfectas. Tiene una fuerte cornamenta hacia atrás, siendo sus cuernos gruesos y acabados en aguzadas puntas. Se asienta sobre tres de sus patas, mientras que la cuarta aparece levantada en un suave contrapeso, dándole a la figura este detalle un aire de expectación como si observara la escena que se está desarrollando a su alrededor.

Mide: 12 cm. de altura.

20. Pequeña mancha roja ilegible.

Se halla debajo de la cabra nº 19. De forma estilizada, presenta una parte superior algo más estrecha que la inferior. No conocemos su significado.

21. Cabra montés.

Orientada a la derecha de color rojo oscuro, aparece incompleta faltándole las cuatro patas. Tiene una fuerte cornamenta hacia atrás acabada en afiladas puntas. El rabo lo tiene estirado hacia arriba. Su figura, guarda unas aceptables proporciones.

Mide: 15 cm. de longitud.

22. Mancha ilegible.

Se halla situada debajo de la cabra nº 19. Figura estilizada compuesta por una parte superior algo más estrecha y una parte inferior que presenta dos trazos similares a piernas. De color rojo oscuro.

Mide: 12,8 cm.

23. Trazo grueso vertical.

Efectuado en rojo oscuro, se halla inmediatamente debajo de la cabra nº 21.

Mide: 6 cm.

24. Cabra montés.

Situada debajo de la nº 21. Pintada en rojo oscuro, está parcialmente incompleta, faltándole parte de los cuernos. Orientada hacia la izquierda. Tiene una gran cornamenta, estando el cuerpo y las patas desproporcionadas en relación con la gran cabeza.

Mide: 23 cm. de longitud.

25. Trazo grueso ilegible.

Situado a la derecha de la figura anterior. De color rojo oscuro, presenta en su parte inferior dos cortos apéndices. No sabemos su significado.

Mide: 8 cm.

26 y 27. Trazos ilegibles.

Situados a la derecha del anterior, efectuados en rojo oscuro.

Miden: 2 y 4 cm.

28. Figura ilegible.

Debajo de la figura 24, aparece una pintura destruída parcialmente similar al mango de un "callado" terminado en bota. El color es rojo oscuro y su significado nos es ilegible.

29. Grupo de manchas pequeñas.

Se hallan a la izquierda del abrigo, en su parte inferior sobre una cabra, de color rojo oscuro. El grupo lo componen tres pequeños puntos y una mancha.

30. Cabra montés.

Situada debajo del grupo anterior. Pintado en rojo oscuro, está orientada a izquierdas con la cabeza mirando de frente en una postura muy escorzada. Los cuernos muy sinuosos los tiene verticales hacia arriba. El cuerpo distorsionado se asienta tan sólo sobre tres patas. La postura de esta cabra es expectante y de una gran quietud. Mide: 22 cm. de altura.

31. Grupo de manchas ilegibles.

Compuesto por seis manchas de tamaño similar, efectuadas en rojo oscuro. No conocemos su significado.

32. Hombre con los brazos y piernas abiertas.

Quizás sea la figura más interesante del abrigo. Tiene el cuerpo desproporcionadamente largo, compuesto por un trazo vertical. Cerca de la cabeza aparecen los dos grandes brazos en cruz y de su parte inferior surgen las piernas muy atrofiadas en relación con el cuerpo, abiertas y hacia abajo como si estuvieran en asa imitando un áncora. Presenta falo claramente marcado. Por su situación en el contexto general del abrigo, parece presidir y dirigir todo lo que ocurre a su alrededor. Aparece bien conservada, aunque le falten partes en distintos sitios del cuerpo y extremidades. Mide: 24 cm. desde la cabeza hasta el falo.

33. Cuadrúpedo incompleto.

A la derecha de la figura anterior, aparece un cuadrúpedo, posiblemente cabra montés muerta, con el cuerpo muy estilizado y estirado, la cabeza con una cornamenta pronunciada. Paralelo al cuerpo aparece un trazo del mismo grosor. Están pintadas en rojo oscuro.

34. Cabra montés.

Muy estilizada. Tiene el cuerpo muy fino, efectuado con un trazo horizontal, en uno de sus extremos un engrosamiento configura la cabeza de la que surge un cuerpo desproporcionadamente largo. Tiene solamente dos patas y posiblemente junto con la figura anterior sean las más esquemáticas del conjunto. Orientada hacia la izquierda y pintada de color rojo oscuro. Mide: 12,5 cm.

35. Venablo.

Encima y a la izquierda de la cabra anterior, aparece una especie de arpón o venablo inclinado lanzado posiblemente contra ella. En su extremo superior aparece "Aquillado" y continuado por una prolongación para ser asido. Pintado en color rojo oscuro. Mide: 8,4 cm.

36. Hombre con un brazo hacia adelante y otro apoyado a la cintura. Aparece lanzando un venablo a una cabra. El brazo que lo lanza está extendido, como llevado por la fuerza del lanzamiento, el otro se apoya en la cadera como contrarrestando la potencia del contrario. Las proporciones de este individuo asexual son correctas, siendo quizás la figura humana menos esquemática. La cabeza es redondeada y las piernas parecen estar recubiertas por unos anchos pantalones o "zahones". Pintado en color rojo oscuro. Mide: 13,2 cm.

37. Manchas ilegibles.

Serie de manchas en rojo oscuro, la mayor parte de las cuales parecen ser las patas posteriores de un cuadrúpedo sin especificar.

38 y 39. Manchas ilegibles.

De una forma dispersa aparecen una serie de pequeñas manchas en rojo, oscuro que posiblemente sean restos de pinturas no identificables.

40. Cuadrúpedo.

Entre las manchas anteriores, aparece el cuerpo de un cuadrúpedo no identificado, al cual faltan patas y posiblemente cornamenta. Orientado hacia la derecha. De color rojo oscuro.

41. Manchas ilegibles.

Grupo compuesto por siete manchas ilegibles de color rojo oscuro y tamaño similar

42. Figura humana asexuada.

Tiene los brazos extendidos y hacia arriba, atrofiados en relación con el cuerpo y piernas. El cuerpo es más ancho y las piernas están ligeramente arqueadas. Medianamente conservado. El color es rojo oscuro.

Mide: 12 cm.

43. Trazo ilegible.

Directamente a la derecha de la figura anterior aparece otra; parece ser un trazo elaborado, de cuyo centro equidistante surgen unas suaves protuberancias. No sabemos su significado.

44. Mancha ilegible.

De color rojo violáceo, compuesta por tres pequeñas manchas unidas por trazos finos. La central es la de mayores dimensiones.

45. Mancha ilegible

De grandes dimensiones, se halla en la parte inferior del abrigo. Su color es violáceo y aparece junto con una serie de diminutos trazos, no estando claro su significado.

46. Grupo de manchas.

De color rojizo. Lo componen más de una veintena de pequeñas manchas de tamaño diverso.

47. Trazos verticales.

Compuesto este grupo por diez pequeñas líneas que forman un grupo informe. Son trazos ligeros y breves y parecen ser una composición original. De color rojo oscuro.

48. Figura humana asexuada.

De tipo cruciforme. Aparece incompleta faltándole una de las piernas. De color rojizo oscuro. Es la última figura de toda la escena.

Mide 10,4 cm. de altura.

CONDICIONES DE CONSERVACION Y TECNICA PICTORICA

Las pinturas están realizadas con la técnica del trazo uniforme y pintura regularmente absorbida. La tinta es plana y las pinceladas gruesas, no apareciendo aquí la consabida técnica, muy frecuente en las pinturas levantinas, de trazar primero el perfil de la figura para rellenarlo a continuación. Todas las pinturas son esquemáticas pero con un fuerte aire naturalista, no hallándose en ellas ningún tipo de diferencias estilísticas.

Por el informe geológico de la región, podemos asegurar que gran parte de las manchas ilegibles aparecidas en el abrigo de "Cañada de Corcueta", serían restos de composiciones humanas y animales, desaparecidos por las condiciones de la roca sobre la que fueron realizadas. Hay que destacar, que el abrigo no fue preparado exprofeso para ser pintado. Su forma alisada es natural, debido a las condiciones particulares de la zona.

LAS FIGURAS HUMANAS

Las figuras humanas igual que los animales, del abrigo de "Cañada de Corcueta", siguiendo los estudios de P. Acosta, podemos considerarlas como esquemáticas¹⁰. Las catorce estudiadas presentan una gran similitud en su forma, que sólo cambia según la actitud de la que se le ha querido dotar. La que más se diferencia del grupo es la nº 36 que parece estar ataviada¹¹. Podemos ver dos formas de disponer las figuras: una primera en la que englobaríamos las nº 1, 2, 3, 4, 12, 13, 18 y 42, que estarían dispuestas con los brazos en alto y las piernas ligeramente abiertas, exceptuando la nº 13 que las tiene en su totalidad. Es un tipo que dado su esquematismo presenta un gran movimiento siendo muy sugerente por su aspecto gesticulante. La segunda forma, de la que son ejemplo los nº 9, 11 y 32, se diferencia del anterior por sus mayores dimensiones y a la vez mayor esquematismo. Todas estas figuras aparecen con los brazos en alto y las piernas abiertas, en movimientos gimnásticos muy forzados; de ellas podemos destacar la nº 32 por su cuerpo filiforme y grandes brazos simulando alas. La nº 13 podemos considerarla como un tipo intermedio entre las dos formas distinguidas.

Las diferencias de sexo, no son muy claras; excepto las que presentan un falo muy marcado y una fuerte contextura atlética.

Las figuras tienen la cabeza, unas veces como continuación del cuerpo y otras solamente indicada. El tórax suele ser fuerte, triangulado y las piernas simples prolongaciones laterales del tronco, sin diferenciarse en ellas ningún tipo de musculatura.

Antes de indicar una serie de paralelos para nuestros tipos humanos, hacemos hincapié en su esquematismo muy relajado por la expresión de movimiento que se les ha dado. Las figuras humanas con los brazos en alto, sin que contengan ningún tipo de armamento, son poco frecuentes en la pintura esquemática española y por lo tanto las análogas en otros yacimientos no han sido catalogadas. En la fig. 4 ofrecemos las más similares que han aparecido en los abrigos más próximos.

Entre las más parecidas destacan las del "Covacho del Pallón" (Batuecas), cuyas figuras 12, 15, 17, 10, 7, 18, 19, 20, 23 y 24 guardan cierta similitud con los números 32 y 17 de las nuestras; así como las nº 42, 18, 2, 1, 3 y 4 con las 29 y 30. En la escena de

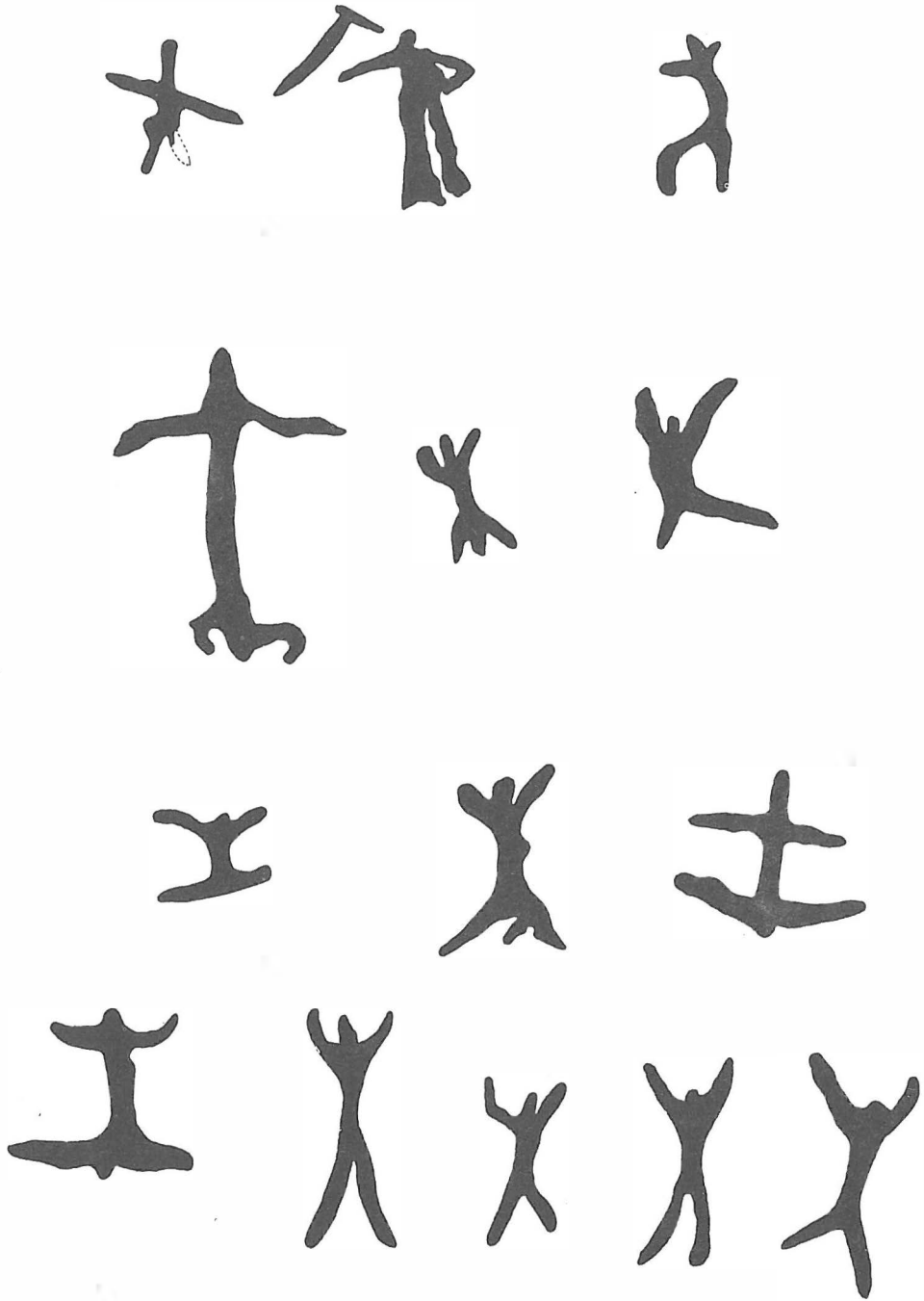


Fig. 3. Moclín. Tipos humanos del abrigo de "Cañada Corcuela" (esc. 1:8).

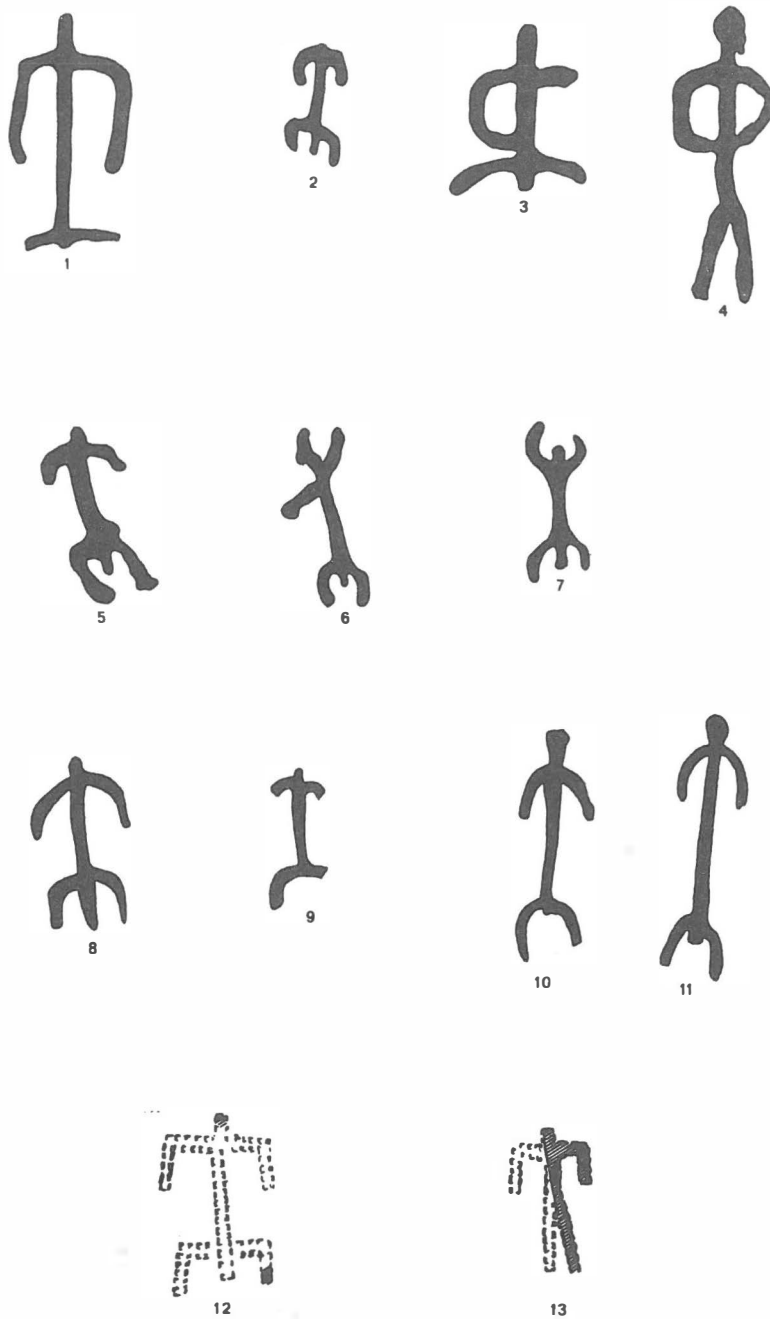


Fig. 4. Tipos humanos esquemáticos más similares de la zona central del Subbético andaluz. 1: Limones (Moclín) esc. 1:10. 2: Cuevas Bermejas (Moclín), esc. 1:10. 3: Pedriza Peñascal (Moclín), esc. 1:10; Cueva de las Vereas (Moclín), esc. 1:10; Abrigo Julio Martínez (Iznalloz), esc. 1:10. 7: Vereda Cruz (Diezma), esc. 1:8. 8 y 9: Cueva Colorada (Cabra, Córdoba), esc. aprox. 1:12. 10 y 11: Los Cholones (Priego, Córdoba), esc. aprox. 1:10; Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz), esc. 1:2.

este covacho, destaca la figura 18, que tiene una importancia similar a la 32 de nuestro abrigo¹². La nº 36, guarda cierta relación (por sus "zahones") con los arqueros de la "Cueva dos Aguas"¹³. Las fig. 3 y 4 de "El Puntal" (Jaén) son similares a las nuestras, con la diferencia de que las primeras tienen los brazos caídos¹⁴. Los Paneles I y III de la "Covacha de Montfragüe" (Cáceres), ofrecen figuras pictóricamente similares, salvo que presentan la cabeza redondeada bien diferenciada y los brazos hacia abajo; algo que ocurre también en el Panel IV¹⁵ del mismo yacimiento. Los grabados de "Piedras Huecas" (Jaén) tienen las figuras más esquemáticas y los brazos en asas¹⁶. En la "Cueva de los Cholones" (Priego), aparecen figuras humanas semejantes, diferenciadas sólo por su estatismo mayor grado de esquematismo y tener los brazos hacia abajo¹⁷. En la "Cueva Colorada" (Cabra-Córdoba)¹⁸, aparecen antropomorfos efectuados con la misma técnica pictórica que los nuestros, siendo sin embargo más esquemáticos y teniendo diferentes posiciones los brazos y las piernas. En el "Tajo de las Figuras" (Casas Viejas-Cádiz), hay una figura parecida a nuestro nº 36, diferenciándose sólo por tener brazos en jarras¹⁹. En la "Tabla de los Pochicos"²⁰, "Cueva del Prado de Reches" y de los "Mosquitos de la Cimbarra"²¹, "Barranco de la Cueva"²², yacimientos todos de Aldeaquemada (Jaén), existen figuras humanas parecidas, diferenciadas principalmente por tener los brazos caídos y por ser acéfalos, como ocurre en una de las figuras del primer yacimiento mencionado. En "Peña Tu" (Llanes-Asturias)²³ y en la "Covacha de Valdecaballos" (Soria)²⁴ existen figuras humanas de este estilo, con los brazos caídos, siendo parecidas las del último yacimiento a nuestras nº 32 y 17. Las de la "Fenellosa" (Beceite)²⁵ contiene figuras humanas (1,7,9) similares a la nº 17, pero con las cabezas más redondeadas. Las pinturas de la "Cueva de las Grajas" (Cieza-Murcia), tiene algunas figuras semejantes a los nº: 1, 2, 3, 4, 18, 32 y 42, diferenciadas solo por tener las cabezas más redondeadas, los brazos en cruz y los cuerpos más estilizados²⁶. Los grabados del "Arquillo de los Porqueros" (Antequera) (Fig. 3) también guardan una cierta similitud²⁷. En la "Cueva de las Figuras" (Casas Viejas-Cádiz)²⁸, son más esquemáticas con la cabeza redondeada. En Pretina I (Cádiz) existe una similar²⁹. En el "Tajo Amarillo" (Cádiz) son más estilizadas, pero guardan un cierto parecido³⁰. Similares son la de "Palomas III y IV" (Cádiz)³¹, "Ranchiles" (Tarifa-Cádiz)³², "Betin en el Barranco del Arco" (Cádiz)³³ y "Peñón de la Cueva" (Cádiz)³⁴, cuyas diferencias aparte de su grado de estilización, estriban en la diferente posición de los brazos. En la "Umbria del Canchal del Cristo" (Batuecas)³⁵, igual que en los dólmenes portugueses de Junçaes³⁶ aparecen figuras humanas, pero con los brazos extendidos. Las de la "Solana de Nuestra Señora del Castillo" (Ciudad Real)³⁷ guardan similitud con la nº 17, pero con los brazos caídos, igual que los de "Covatilla de Rabanero" (Ciudad Real)³⁸, "Cueva Meliton" (Escalera-Ciudad Real)³⁹ y Panel exterior de la "Cueva del Rabanero" (Ciudad Real)⁴⁰. La fig. 13 de la "Cueva Vereda de la Cruz" (Los Villares-Granada)⁴¹ es análoga a la nº 17. Los de la "Cueva de la Vieja" (Alpera-Albacete) difieren por ser sus trazos más gruesos y tener los brazos paralelos⁴².

Cercano al abrigo de "Corcuela", aparecen otros con pinturas en cierto modo similares, como son "Cuevas Bermejas" (Moclín-Granada), en la cual hay una figura humana acéfalas y una serie de trazos verticales, sin un significado concreto⁴³. También son similares las del "Abrigo de Julio Martínez" (Iznalloz-Granada)⁴⁴.

FIGURAS ANIMALES

Solamente se han podido inventariar cabras monteses, de las cuales todas son diferentes en cuanto a su actitud, siendo similares por el estilo empleado en su composición. Aparecen orientadas hacia la izquierda (nº 8, 24, 30 y 34) o hacia la derecha (21, 19 y 14) no siguiendo un patrón fijo. Una de ellas (nº 33) aparece muy estilizada y tendida, lo que nos sugiere que ha sido muerta. La nº 34, tiene un gran esquematismo, apareciendo lateralmente y distinguiéndose por consiguiente sólo dos patas y un cuerno. La nº 24, presenta una gran desproporción entre la cabeza y el cuerpo. Tratada con gran naturalidad es la nº 19, que presenta una figura muy grácil, todo lo contrario de la nº 7, que está fuertemente esquematizada y sin ningún sentido de la proporción. La nº 30 se halla de perfil con la cabeza orientada al frente en una actitud bastante extraña, acentuada por sus cuernos retorcidos hacia arriba, única que los tiene de este modo.

En conjunto las figuras animales a pesar de ser bastante esquemáticas guardan en general una mayor correspondencia con las formas reales que las figuras humanas⁴⁵.

Cabras monteses aunque no idénticas a las estudiadas aparecen en multitud de yacimientos, entre las que podemos destacar: las del grupo I del "Abrigo del Paso" (Frescuero Teverga-Asturias)⁴⁶, aunque son más amorfas y menos sugerentes. Los grabados de la "Cueva de Penches" (Barcina de los Montes-Burgos)⁴⁷, son muchos más perfectas y naturalistas. En la "Cueva del Arco" (Tajo de las Figuras-Cádiz), aparece una cabra similar a las nº 14, 19, 24 y 21⁴⁸. Las de la "Tabla del Pochico"⁴⁹ y "Prado del Azogue"⁵⁰ (Aldeaquemada-Jaén) son más naturalistas y perfectas, aparte de presentar el cuerpo más diferenciado y grueso. Las que hay a la izquierda del "Barranco de la Cueva" (Fuencaliente-Ciudad Real)⁵¹, son parecidas a la nº 14. Similares a la nº 30 y 40 son las de la "Cueva de Felicitá" (En la Garganta de Hoz-Aldeaquemada)⁵². Las del abrigo nº 31 de la Garganta de Hoz presentan el cuerpo más grueso y las patas más finas⁵³. En "Peña Tú" (Llanes-Asturias) hay una parecida a nuestra nº 14, 19 y 24⁵⁴. La nº 3 de la Gasulla (Castellón) es de factura más naturalista que las nuestras⁵⁵. En las "Cuevas de la Araña" (Valencia)⁵⁶, hay una escena de cacería de cabras monteses, de las cuales la nº 27 es muy parecida a las nº 14, 19, 21, 24 de Cañada de Corcuela, aunque son más toscas⁵⁷, sin embargo la nº 37 que aparece corriendo es mucho más perfecta y natural⁵⁸, habiendo restos de otra similar a la anterior⁵⁹. Las de "Mas del Llort" (Tarragona), son más estilizadas⁶⁰. En el abrigo del "Castillo de Taibona" (Nerpio Albacete)⁶¹, también son frecuentes estos cuadrúpedos. Con la cornamenta hacia atrás y un terminado de patas y cuernos más perfecto, son las que aparecen en Pretina III (Cádiz)⁶². En "Lecina" (Huesca) están pintadas con trazos más gruesos, siendo similares a la nº 14, pero sin tener tan señalados los cuerpos⁶³. Los de la "Cueva del Charco del Agua Amarga"⁶⁴ son más naturalistas y perfectas. En el "Canchal de las Cabras Pintadas" (Batuecas, Salamanca) hay similares a las nº 19, 21, 24, aunque presentan actitudes diferentes⁶⁵. Las de la "Cueva de los Letreros" (Vélez Blanco, Almería), son más esquemáticas y menos naturalistas⁶⁶. De un cierto parecido son las de "Carasoles del Bosque" (Alpera, Albacete)⁶⁷. De tipología más esquemática, son las del "Friso de las Cabras" de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba)⁶⁸, al igual que las de la "Solana de Nuestra Señora del Castillo" (Almadén)⁶⁹. Por último el ejemplar más cercano a nuestro yacimiento, es la cabra que aparece grabada en uno de los dólmenes de la necrópolis de la Peña de los Gitanos (Montefrío)⁷⁰.

LA CAZA

La escena que se desarrolla en las pinturas descritas, podemos incluirla en el género de caza, tan poco frecuente en el fenómeno de la pintura esquemática peninsular. P. Acosta, cita escenas de este tipo, en una decena escasa de yacimientos⁷¹, en los cuales se realiza pero de una forma individual, habiendo desaparecido por lo tanto, los conjuntos que recogían las grandes escenas de caza, típicas en el arte pictórico naturalista levantino.

Las del abrigo de "Cañada de Corcuela" parecen salirse de esta tónica general. Aquí se desarrolla una escena de conjunto, en la cual un grupo de hombres y mujeres pretenden capturar o matar a un grupo de cabras monteses; para ello realizan una serie de movimientos gesticulantes con el cuerpo, sin moverse del lugar, dando a entender unos deseos claros: asustar a los cuadrúpedos, para o bien arrinconarlos en una cueva o cañón sin salida, o bien hacer que se despeñen por algún profundo desfiladero (muy frecuentes en la zona); frente a la agitación y nerviosismo de las figuras humanas, es significativa la actitud de reposo que se observa en las cabras, alguna de las cuales están como perplejas, mientras que otras emprenden una tranquila marcha sin preocuparles demasiado todo lo que se desarrolla a su alrededor. En esta escena destaca la escasez de armas, reducidas a sólo una (venablo o arpón) lanzada contra una cabra, lo que comprueba en cierto modo la modalidad cinegética empleada.

De importancia para el conocimiento de la sociedad de estas gentes es el hecho de que en estas escenas de caza actúen en conjunto hombres y mujeres, cuando tradicionalmente, se ha considerado ésta como una modalidad primitiva del sexo masculino.

La figura humana central (nº 32), tipo predominante que se repite en multitud de escenas similares en otros yacimientos, dirige la acción conjunta del grupo. Su posición y composición nos los sitúan por encima de los demás, lo que le confiere un aire de supremacía mágico-religiosa y da a todo el grupo representado un trasfondo de ritual acentuado. Creemos que se ha querido describir de una forma sencilla una escena que hubo de ser muy frecuente, ya que este tipo de cuadrúpedos era abundante en estas montañas, y la caza sería un complemento importante dentro de su dieta alimenticia⁷².

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El abrigo de "Cabaña de Corcuela" (Moclín) se halla situado en los Montes, región natural que constituye el límite septentrional de la Provincia de Granada, siendo una zona geográfica fronteriza que nunca fue muy poblada, pero que evidentemente lo fue desde muy antiguo, como lo atestiguan los restos de Neandertal descubiertos en la "Cueva de la Carigüela" (Piñar)⁷³. A su vez esta región se integra en las Sierras Subbéticas, las cuales separan el Valle del Guadalquivir de la Alta Andalucía, constituyendo el borde septentrional de la Depresión de Granada⁷⁴.

Los asentamientos prehistóricos (en su mayoría cuevas) conocidos en estas sierras, son abundantes, presentando gran parte de ellos unas características especiales que les da un matiz de autoctonía y aislamiento, aunque se ha comprobado en ellos una evolución manifiesta en sus vestigios materiales, lo que sugiere unos contactos exteriores evidentes.

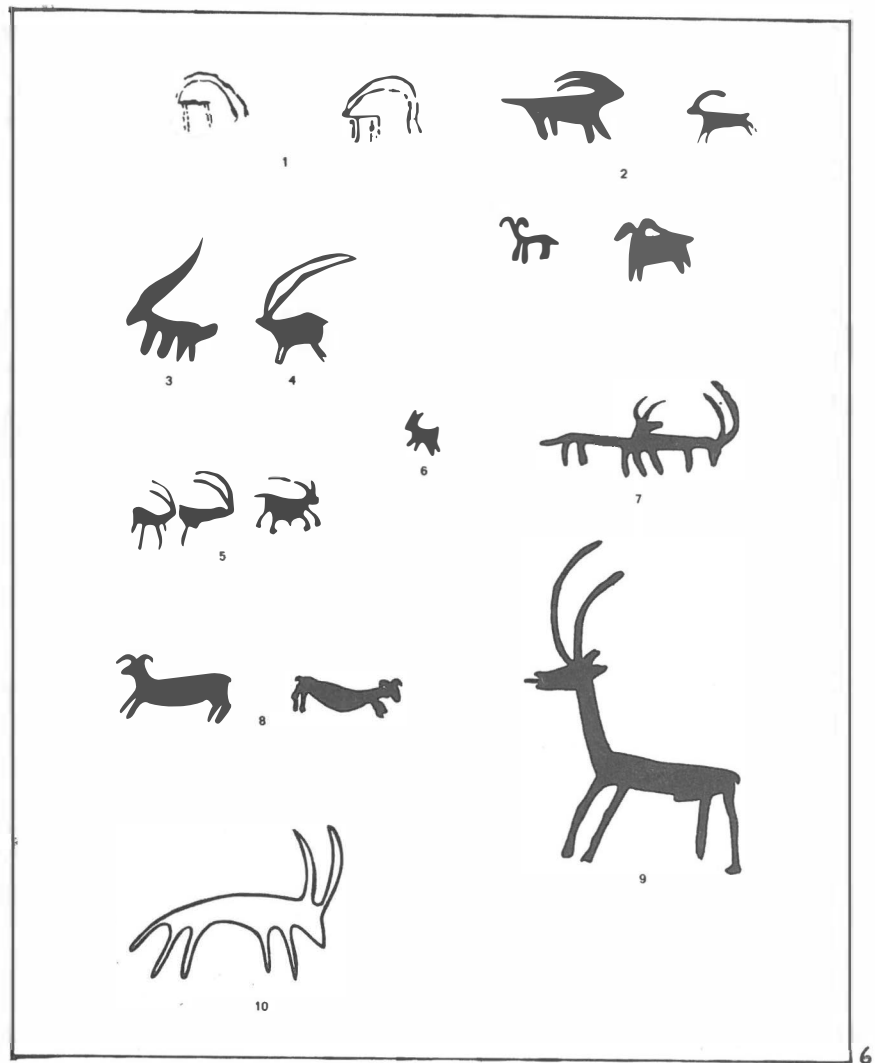
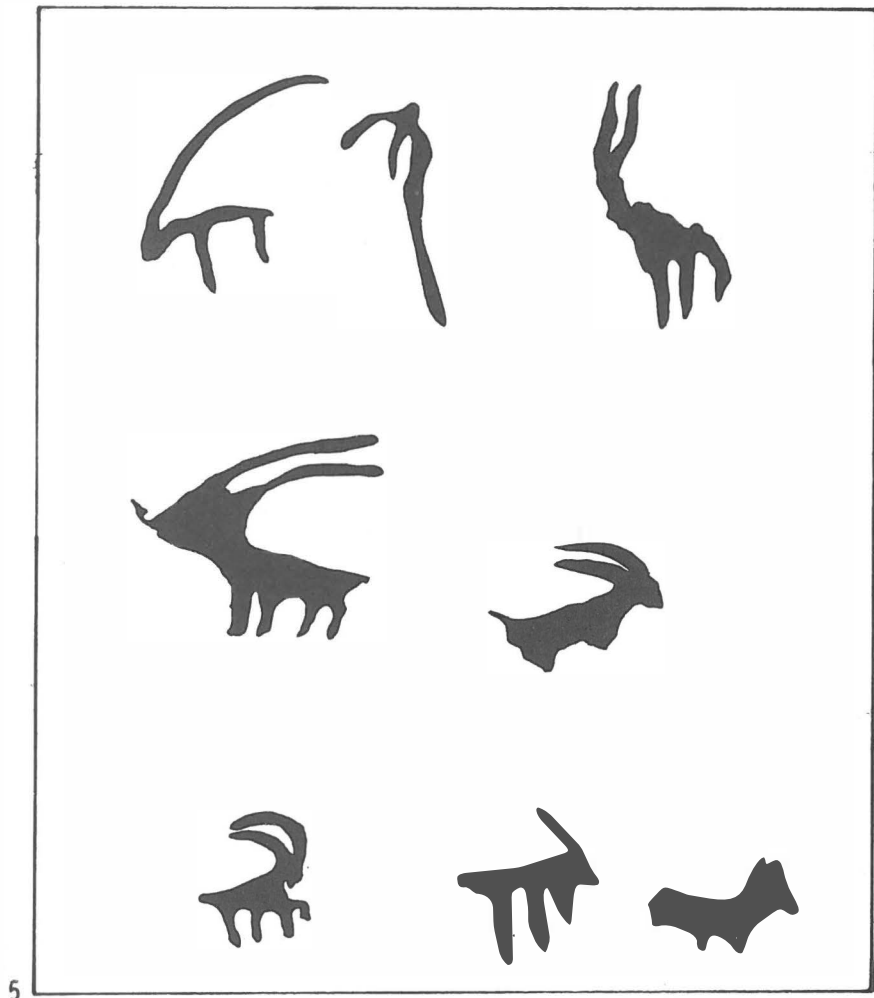


Fig. 5. Cuadrúpedos del Abrigo de "Cañada de Corcuela" (Moclín). (Escala 1:8).

Fig. 6. Tipos de cabras. 1: Friso de las Cabras (Zuheros). 2: Canchal de las Cabras Pintadas (Batuecas). 3: Barranco de la Cueva (Fuencaliente). 4: Garganta de Hoz: Abrigo núm. 31 (Aldeaquemada). 5: Abrigo del Castillo de Taribona (Nerpio). 6: Peña Escrita (Fuencaliente). 7: Cueva del Arco del Peñón del Tajo de las Figuras (Cádiz). 8: Canchal de la Pizarro (Batuecas). 9: Cueva Címera del Tajo de las Figuras (Cádiz). 10: Cabra grabada en el Dolmen 6. Grupo 25. Necrópolis. Peña de los Gitanos (Montefrío). (Escala 1:8).

Hace cerca de medio siglo, Obermaier, nos describía una serie de yacimientos paleolíticos al aire libre⁷⁵. El período Neolítico también aparece atestiguado igual que el Eneolítico y Bronce, destacando la "Cueva de la Ventana" (Piñar), "Cueva del Agua" de Padro Negro" (Iznalloz)⁷⁶, "Carigüela" (Piñar), "Cerro de los Castellones" (Laborci-llas)⁷⁷, "Torrecardela"⁷⁸, "Cueva de la Pintá" (Piñar)⁷⁹ y "Peñas de los Gitanos" (Montefrío)⁸⁰ entre otros. Cercano a estos yacimientos pero ya en la provincia de Córdoba, habría que citar la "Cueva de los Murciélagos" (Zuheros)⁸¹.

Los abrigos y cuevas con pinturas esquemáticas, aparecen intercalados entre los yacimientos citados, completándolos en sus manifestaciones materiales y espirituales, formando un conjunto homogéneo, en el que podemos destacar dos áreas de dispersión: Sierra Marana y Moclín, en esta última podemos incluir por su cercanía algunos abrigos y cuevas de Córdoba, como son: Cholones (Priego)⁸², "Colorada" (Cabra)⁸³ y "Murciélagos" (Zuheros)⁸⁴.

Los yacimientos mencionados, están situados a lo largo de uno de los ejes de progresión del fenómeno pictórico esquemático: La Cadena caliza SubBética⁸⁵. Comunes a gran parte de ellos se podrían enumerar una serie de características generales:

- Situación en abrigos poco profundos, no utilizados como habitat.
- Dimensiones reducidas de las pinturas.
- Monocromía, predominando el color rojo oscuro.
- Esquematismo bastante idealizado.

Además de estas características podemos subrayar que las de "Cañada de Corcuela", tanto por el número de figuras, como por el género de caza representado constituyen un jalón fundamental para el conocimiento del arte esquemático en la provincia de Granada. Teniendo en cuenta su cercanía a poblados prehistóricos conocidos, en un primer momento, intentamos relacionar nuestras pinturas con ellos, lo cual no ha sido posible hasta la fecha, por lo que para poder darles una cronología lo más aproximada posible, tuvimos que recurrir en un principio a los paralelos clásicos, o sea los objetos muebles bien fechados del otro lado del Mediterráneo, que no vamos a ofrecer aquí, pues estudios aún muy recientes los han recogido y expuesto admirablemente⁸⁶. Tampoco creemos necesario exponer los consabidos peninsulares, como son los vasos cerámicos de "Las Carolinas"⁸⁷ "Millares"⁸⁸ o "Casado Pardo"⁸⁹, etc. Más cercanas geográficamente serían las cerámicas del nivel 11 de la Carigüela, pertenecientes a un Neolítico Final⁹⁰, que no tendremos en cuenta, debido a la revisión que de ellas ha efectuado nuestra compañera M^a Soledad Navarrete⁹¹. Solamente hemos considerado como de verdadero interés por su semejanza dos fragmentos de cerámica impresa, procedentes de la "Cueva del Agua de Prado Negro" (Lám. 3), pertenecientes a una misma vasija y que presentan como motivo decorativo dos figuras humanas, hombre con el falo claramente marcado y una mujer⁹². Su estilo artístico es esquemático y muy similar a algunas de las figuras humanas que aparecen en los "Cholones"⁹³, "Cueva Colorada"⁹⁴, "Abrigo de Julio Martínez", "Cuevas Bermejas" y "Limones"⁹⁵. De indudable parecido, aunque lejana geográficamente, son algunas de las figuras descubiertas últimamente en las "Batuecas"⁹⁶.

Los fragmentos aludidos, aparecieron en un contexto cultural, similar al Neolítico Inicial de la "Cueva de Nerja"⁹⁷, o al Neolítico Medio de la "Carigüela"⁹⁸. Para la primera de

ellas el C 14 dio una fecha de 3115 A.C.⁹⁹, para los comienzos del Eneolítico, la cual creemos que pueden estar en consonancia con nuestras pinturas, aunque pensamos que estas son algo anteriores, pero considerando como tope las que ofrece la "Cueva de los Murciélagos" (Zuheros)¹⁰⁰, y no llegando a las de la "Coveta de L'Or" (Beñarres)¹⁰¹, las cuales consideramos demasiado altas para el complejo esquemático.

Ultimamente el yacimiento de las "Peñas de los Gitanos" (Montefrío), ha ofrecido una serie de fechas de indudable valor para el estudio del Eneolítico de la región y más concretamente para el conocimiento de la cronología de su necrópolis megalítica, uno de cuyos megalitos presenta una cabra montés grabada, quizás la de mayor semejanza con los cuadrúpedos representados en nuestras pinturas. Estos sepulcros creemos que empezarían a construirse y utilizarse en un momento cronológico correspondiente al nivel V del poblado, fechado entre el 2300-2000 A.C.¹⁰².

De todo lo expuesto, podemos concluir que la pintura esquemática en el Subbético Andaluz, habría que relacionarla con el primitivo asentamiento de las primeras poblaciones Neolíticas, cuya cronología está aún por determinar, pero que sabemos, que "por lo menos" en un momento intermedio de este poblamiento (Neolítico Medio de Cuevas. Finales del IV milenio a. C.) la técnica pictórica esquemática estaba plenamente alcanzada, como se ha puesto de manifiesto en las cerámicas impresas de Prado Negro (Iznalloz).

Respecto a su cronología final, no creemos por el momento, que este fenómeno perdure hasta un Bronce Tardío¹⁰³.

NOTAS

1. García Sánchez, M. y Pellicer, M.: "Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Granada". Ampurias XXI. Barcelona, 1959. pp.165-188.
2. En esta nueva prospección nos acompañaron nuestros amigos: M. Botella López, J. M^º Martínez Atienza, M. de los Santos Burgos y Cayetano Aníbal.
3. Asumimos la responsabilidad sobre los mismos, en los que cualquier posible error existente no se podrá imputar a falta de objetividad en su obtención.
4. Fue hallada por D. Cayetano Aníbal, en la segunda visita que hicimos al abrigo.
5. El estudio geológico lo ha efectuado el Dr. Carlos Sanz de Galdeano Equiza, adjunto de la Cátedra de Geotectónica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada.
6. García Dueñas, V.: Mapa Geológico a escala 1:50.000, nº 991 (Iznalloz). Instituto Geológico Minero.
7. García Dueñas, V. y González Donoso, J.M.: Mapa Geológico a escala: 1:50.000 nº 1009 (Granada). Instituto Geológico Minero Español.
8. García Dueñas: "Op. cit", not. 6.
9. González Donoso, J.M., Linares, A. y Rivas, P.: "Precisiones estratigráficas sobre la Unidad de Moclín" (Zona Subbética, Provincia de Granada). Cuadernos Geológicos de la Universidad de Granada. Nº 2-(3). Granada 1971.
10. Acosta Martínez, P.: "La pintura rupestre esquemática en España". Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología nº 1. Universidad de Salamanca 1968. pp. 25 y ss.
11. Jordá interpreta estos pantalones "acampanados" como "zahones". Jordá, F.: "Formas de vida económica en el arte rupestre levantino". Zephyrus. XXV. Salamanca 1974. Pág. 218. Fig. 12.

12. Becares, J.: "Nuevas pinturas en las Batuecas: El covacho del Pallón". *Zephyrus*.XXV. Salamanca 1974. pp. 281-294.
13. Jordá: "Op. cit", not. 11.
14. Lopéz Payer, M. y Sánchez Martínez, C.: "Las pinturas rupestres de 'El Puntal', cerca del Centenillo". *Zephyrus* XXV. Salamanca 1974. Pág. 157. Figs. 3 y 4.
15. Rivero de la Higuera, M^o C.: "Nuevas estaciones de pintura rupestre esquemática en extremadura". *Zephyrus* XXV. Salamanca 1974. pp. 289-292. En Beltrán Lloris, M.: "Estudios de Arqueología Cacereña". Zaragoza 1973. "Las pinturas rupestres esquemáticas del Castillo de Montfragüe en Torrejón el Rubio (Cáceres). pp. 59-86. La fig. 2 del grupo I, la fig. 36 del abrigo 2; la fig. 47 del grupo V y el grupo VI son similares a nuestro n^o 32.
16. Fortea, J.: "Grabados rupestres esquemáticos en la Provincia de Jaén". *Zephyrus* XXI-XXII. Salamanca 1970-71. Pág. 141. Fig.1.
17. Fortea, J.: "Las pinturas esquemáticas de la Cueva de Cholones, en Zagrilla (Priego-Córdoba)". XI. C.A.N. Zaragoza 1973 pp. 298-301. En Bernier, J. y Fortea, J.: "Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Córdoba". *Zephyrus* XIX-XX. Salamanca 1968-69. pp. 143-164. Fig. 1.
18. Bernier y Fortea: "Op. cit." not.17. Fig.XII. Pág.155.
19. Cabre, J. y Hernández Pacheco, E.: "Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del Extremo Sur de España (Laguna de la Janda)". C.I.P.P. Madrid 1914. Lam.III.
20. Cabre, J.: "Las pinturas rupestres de Aldeaquemada". C.I.P.P. n^o 14. Madrid 1917.
21. Cabre: "Op. cit.", not. 20. Figs. 4 y 5.
22. Cabre: "Op. cit.", not. 20. Fig. 20. Pág. 23.
23. Hernández Pacheco, E. y Cabre, J.: "Las pinturas prehistóricas de Peña Tú". C.I.P.P. Madrid 1914. n^o 2. Lam. II.
24. Ortego, T.: "Valdecaballos, estación de arte rupestre esquemático". *Misceláneas en Homenaje al Abate Henri Breuil*. Tomo II. Barcelona 1965. Lam. IV. Conjunto 6 y 7. Lam. II. Conjunto I.
25. Beltrán, A.: "Pinturas esquemáticas de la 'Fenellosa' en Beceite (Teruel)". *Caesaraugusta* 29-30. Zaragoza 1967. pp. 99-104.
26. Beltrán, A.: "La Cueva de las Grajas y sus pinturas rupestres en Cieza (Murcia)". *Caesaraugusta* 31-32. Zaragoza 1968. pp. 45-88. Fig. 3, n^o 2; Fig. 3, n^o 25 y 34.
27. Giménez Reyna, S.: "Los grabados rupestres del Arquillo de los Porqueros (Antequera-Málaga)" "En el Homenaje al Conde de la Vega del Sella. Oviedo 1956. Fig.3.
28. Breuil, N. y Burkitt: "Rock Paintings of Southern Andalusia". Oxford 1929, Fig. 34.
29. Breuil y Burkitt: "Op. cit.", not. 28. Lam.5.
30. Breuil y Burkitt: "Op. cit." Lam.VII.
31. Breuil y Burkitt: "Op. cit." Lam.XVIII.
32. Breuil y Burkitt: "Op. cit." Lam.XX.
33. Breuil y Burkitt: "Op. cit." Lam.XXI.
34. Breuil y Burkitt: "Op. cit." Lam.XXV.

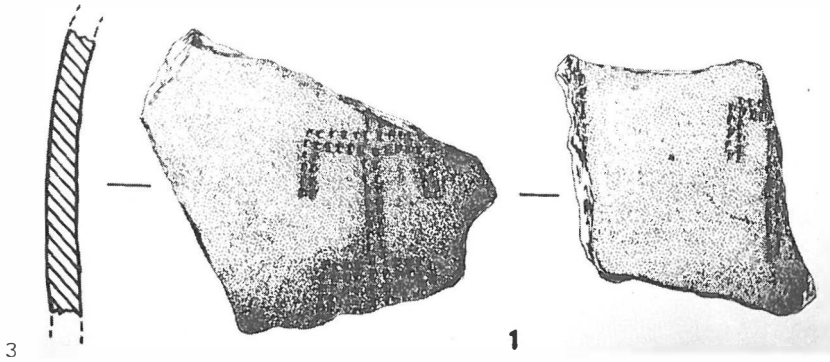
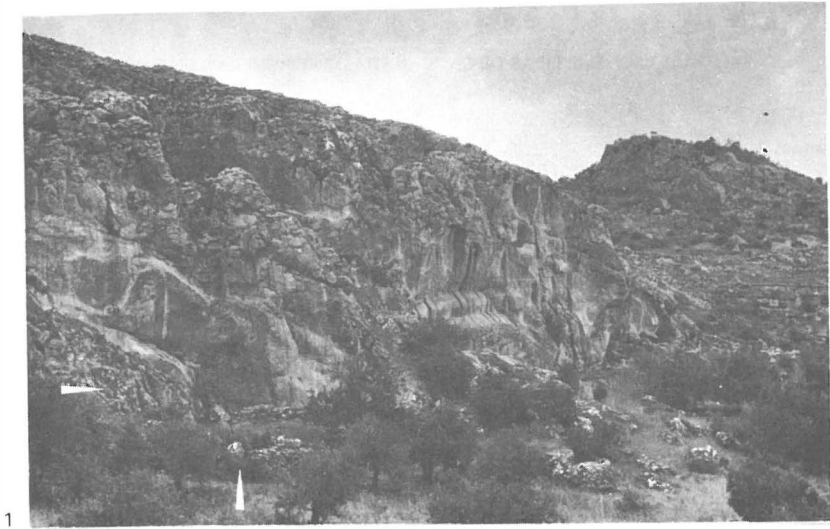
LAS PINTURAS ESQUEMATICAS DE LA "CAÑADA DE CORCUELA", EN MOCLIN

35. Breuil, H.: "Les peintures rupestres schématiques de la Península Iberique". Vol.I. Lagny 1933. Pág. 26. Fig. 5.
36. Breuil: "Op. cit." not.35. Fig. 28.
37. Breuil: "Op. cit." Lam.VI. apartado 1. Vol.II.
38. Breuil: "Op. cit." Vol.III. Fig.32. pp. 67 y ss.
39. Breuil: "Op. cit." Vol.III. Lam.XXVI.
40. Breuil: "Op. cit." Vol.III. Lam.XXVIII.
41. Breuil: "Op. cit." Vol.IV. Fig.13. Pág.41. En Spahni, C.: "Revisión des abris a peintures schématiques de la Sierra de Hara (Province de Grenade, Espagne)". Extrait du Bul. de la "S. P. F." LIV 1957. nº 10. Le Mans 1957.
42. Breuil: "Op. cit." Vol. IV. Fig. 30. Pág. 64.
43. García y Pellicer: "Op. cit.", not. 1. Pág. 170.
44. García y Pellicer: "Op. cit." Fig. 10. Pág. 175.
45. Acosta: "Op. cit.", not. 10. Pág. 49.
46. Mallo Viesca, M. y Pérez Pérez, M.: "Pinturas esquemáticas en Frescuero Teverga (Asturias)". Zephyrus XXI-XXII. Salamanca 1970-71. Pág. 115.
47. Hernández Pacheco, E.: "Los grabados de la Cueva de Penches". C.I.P.P. Madrid 1917. Lam. IV. Fig. a y b.
48. Cabré y Pacheco: "Op. cit.", not. 19. Lam. IV. En la parte central del fondo de la Cueva Cimerá.
49. Cabré: "Op. cit.", not. 20.
50. Cabré: "Op. cit." Fig. 12. Pág. 16.
51. Cabré: "Op. cit." Fig. 13. Pág. 25.
52. Cabré: "Op. cit." Fig. 24. Pág. 26.
53. Cabré: "Op. cit." Fig. 33. Pág. 34.
54. Hernández y Cabré: "Op. cit.", not. 23. Lam. II.
55. Ripoll Perello: "Pinturas rupestres de la Gasulla (Castellón)". Barcelona 1963. Monografías de Arte Rupestre Levantino, nº 2. Lam. XXII.
56. Hernández Pacheco, E.: "Las pinturas prehistóricas de las Cuevas de la Araña (Valencia)" C.I.P.P. 34. Madrid 1924. Lam. XV y XVI.
57. Hernández: "Op. cit.", not. 56. Fig. 31. Pág. 84.
58. Hernández: "Op. cit." Fig. 40. Pág. 95.
59. Hernández: "Op. cit." Fig. 41. Pág. 96.
60. Vilaseca, S.: "Las pinturas rupestres naturalistas y esquemáticas de Mas del Llor en Rojals (Prov. de Tarragona)" A. E. A. nº 17. Madrid 1944. Fig. 8. Pág. 309.
61. García Guinea, M.A. y Berges Soriano, M.: "Nuevos hallazgos en Nerpio (Albacete)". El abrigo del "Castillo de Taibona". VI. C.A.N. Oviedo 1959. Fig. 7, nº 2 y 3.

62. Breuil y Burkitt: "Op. cit."
63. Beltrán, A.: "Las pinturas esquemáticas de Lecina (Huescar). Caesaraugusta nº 35-36. Zaragoza 1971-72. pp. 71-100.
64. Beltrán Martínez, A.: "La cueva del Charco del Agua Amarga y las pinturas levantinas". Monografías Arqueológicas VII. Zaragoza 1970.
65. Breuil: "Op. cit." Vol. I. Lam. XIII y XIV. Págs. 13-14.
66. Breuil: "Op. cit." Vol. IV. Fig. 6. Pág. 16.
67. Breuil: "Op. cit." Vol. IV. Lám. XXV.
68. Bernier y Fortea: "Op. cit." Fig. IX.
69. Breuil: "Op. cit." Vol. II. Lám. X, A.
70. Leisner, G. y V.: "Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel". Der Süden. Berlín 1943. Grupo 25: Montefrío. Tafel 52, nº 6.
71. Acosta: "Op. cit.", not. 10. Pág. 170.
72. Boessneck, J.: "Restos óseos de animales del Cerro de la Virgen, en Orce y del Cerro del Real, en Galera (Granada)". "N.A.H." X-XI-XII, 1966-68. Madrid 1968. Pág. 182 y ss.
73. García Sánchez, M.: "Restos humanos del paleolítico medio y superior y del neo-eneolítico de Piñar (Granada)". "Trab. Inst. Bernardino de Sahagún de Antrop. y Etnol." Vol. XV, nº 2. Barcelona 1960.
74. Bosque Maurel, J.: "Granada, la tierra y sus hombres". Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Granada. Granada 1971.
75. Obermaier, H.: "Estudios prehistóricos en la provincia de Granada". An. Cuerpo Facul. Arch. Biblio. y Arqueol. Vol. I. Madrid 1934, págs. 225-292.
76. Navarrete Enciso, M^a S.: "Avance al estudio del material de la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz-Granada). Algunas cerámicas impresas". XIV. "C.A.N." Zaragoza 1977. (En el momento de efectuar este estudio, aún no habían aparecido las Actas del Congreso).
77. Mendoza, A., Molina, F., Aguayo, P., Carrasco, J. y Nájera, T.: "El poblado del Cerro de los Castellones (Laborcillas-Granada)". XIII "C.A.N." Zaragoza 1975. Págs. 315-322.
78. Molina Fajardo, F. y Capel Martínez, J.: "Un corte estratigráfico en el poblado campaniforme de Torre Cardela (Granada)". XIII "C.A.N." Zaragoza 1975. Págs. 411-417.
79. Asquerino, M^a D.: "Cueva de la Pintá (Piñar-Granada)". "N.A.H.", nº XVI. Madrid 1971. Págs. 77-157.
80. Mergelina, C.: "La estación arqueológica de Montefrío (Granada)". B.S.E.A.A. Fascículo XXIX-XXX, 1941-42. Valladolid 1942. Págs. 34-100 y Tarradel Mateu, M.: "La Edad del Bronce en Montefrío". Ampurias XIV. Barcelona 1952. Págs. 49-81.
81. Fernández Cruz, J.: "Cueva del Neolítico hispanomauritano de Zuheros (Córdoba)" "Cuadernos de Historia Primitiva I", 1946. Pág. 51 y ss. Cuadra Salcedo y Vicens Zaragoza, A.M.: "Informe de las excavaciones en la cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)". "N.A.H." VI. 1962. Madrid 1964. Pág. 68 y ss. Vicens Zaragoza, A.M. y Muñoz Amilibia, A.M.: "Segunda campaña de excavaciones en la "Cueva de los Murciélagos" (Zuheros-Córdoba). Excavaciones Arqueológicas en España nº 77. Madrid 19.
82. Bernier y Fortea: "Op. cit."

LAS PINTURAS ESQUEMATICAS DE LA "CAÑADA DE CORCUELA", EN MOCLIN

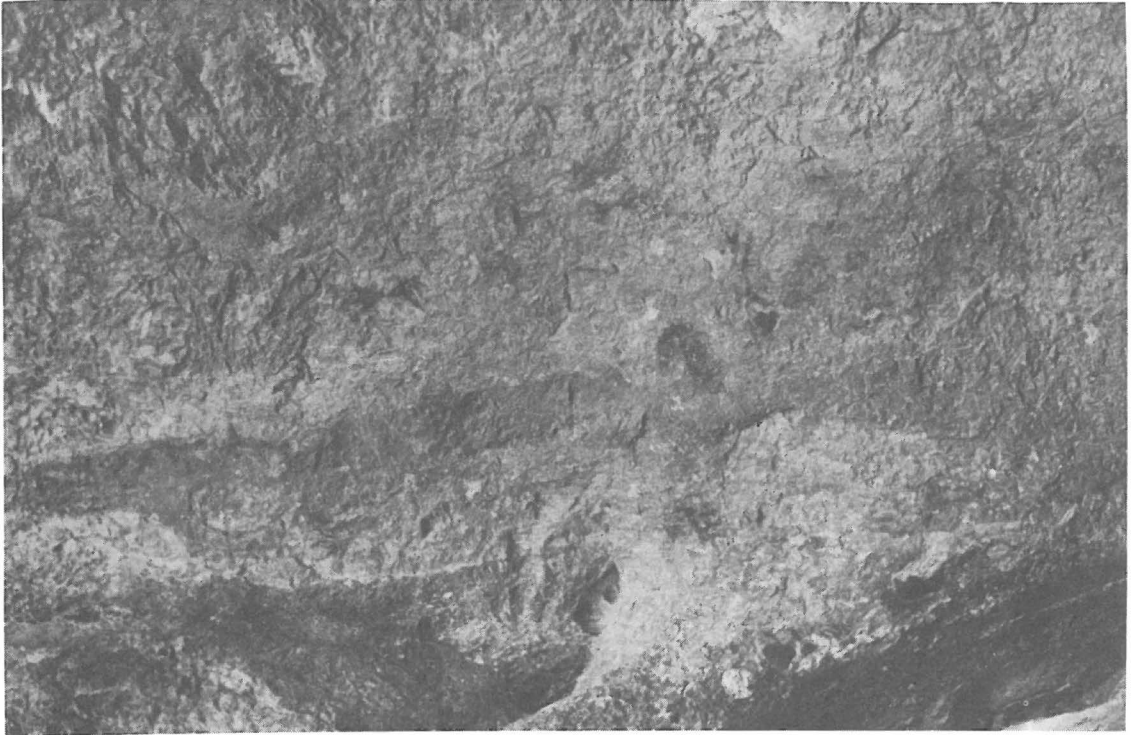
83. Bernier y Fortea: "Op. cit."
84. Bernier y Fortea: "Op. cit."
85. Fortea: "Op. cit.", pág. 301.
86. Pilar Acosta en su tesis, como Fortea, en sus estudios de las Cuevas cordobesas, recogen todo tipo de paralelos extrapeninsulares. Ver nota 10, 16 y 17.
87. Obermaier, H.: "Yacimiento prehistórico de las Carolinas (Madrid)". Con Inv. Paleont. y Preh. Madrid 1917. Fig. 11.
88. Siret, L.: "Religiós neolithiques de l-Iberie". Rev. Preh. París 1908. Fig. 14.
89. Leisner, V., Zbyszewsky, G. y Veiga Ferreira, O.: "Les Grottes Artificielles de Casaldo Pardo (Palmela) et la Culture du Vase Campaniforme". Lisboa 1961. Pl. XX, 147.
90. Pellicer Catalán, M.: "El neolítico y el bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)". Trabajos de Preh. del Sem. de Hª. Prim. del H. de la Univ. de Madrid, XV, Madrid 1964.
91. Navarrete Enciso, Mª S.: "La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental". Departamento de Prehistoria. Universidad de Granada 1976. Pág. 85 y ss.
92. Navarrete: "Op. cit.", fig. 2, nº 1.
93. Fortea: "Op. cit."
94. Bernier y Fortea: "Op. cit."
95. García y Pellicer: "Op. cit."
96. Becares, J.: "Pinturas del Corral de Morcilla (Las Batuecas)". Zephyrus XXVI-XXVII. Salamanca 1976. Págs. 226-232.
97. Pellicer Catalán, M.: "Resultados de las excavaciones en la Cueva de Nerja". VII C.A.N. Barcelona 1960, Zaragoza 1962. Págs. 152-57. Idem: "Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja", 1ª campaña, 1959, "Exc. Arq. en España", 16, Málaga 1963.
98. Pellicer: "Op. cit.", not. 90.
99. La fecha de Nerja, corresponde según el Dr. Pellicer al final de la Cultura de las Cuevas, e inicio de los Metales.
100. Vincent y Muñoz: "Op. cit.", not. 86. Las fechas obtenidas por el C 14 oscilan entre 4240 y 3980 aC.
101. Guilaine, J.: "Les recentes orientations du neolithique ancien en Mediterranee Occidentale". Rev. Atlantica, nº 1. Págs. 1-15, 1976.
102. Arribas Palau, A.: "Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad de Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica". Cuadernos de Prehistoria, nº 1. Granada 1977. Págs. 139-155.
103. Para fechaciones del Bronce Tardío ver: Arteaga, O y N Serna, M.R.: "Las primeras fases del poblado de los Salasars (Orihuela-Alicante). Estudio crítico I. Ampurias (En prensa). Schubart, H. und Arteaga, O. Fuente Alamo, Vorbericht über die Grabung 1977 in der bronzezeitlichen Höhensiedlung. Madrider Mitteilungen, 19. (En prensa).



Lám. 1. Abrigo de Cañada de Corcuela (Moclín).

Lám. 2. Detalle de las pinturas núm. 19, 21, 24.

Lám. 3. Fragmentos cerámicos de la Cueva del Agua de Prado Negro (Iznalloz. Granada).



4



5

Lám. 4. Pinturas esquemáticas.

Lám. 5. Núm. 12, 13, 14, 17, 18, 21 y parte de la 24.